

# EL P. MANUEL JOVÉ, C. M. F.

notable latinista de nuestro siglo

El 26 de julio de 1936 caía en Lérida, víctima de la revolución rojo separatista, el R. P. Manuel Jové, C. M. F., rodeado de catorce de sus discípulos, que formaban en aquel momento trágicamente solemne la corona martirial de su maestro <sup>1</sup>.

En el corto recorrido de su vida, el P. Jové deja una brillante estela de luz. Como escritor y más aún como profesor, gozó de fama de gran latinista entre los que le conocieron. Sus escritos y el recuerdo de sus enseñanzas harán perenne su memoria.

Pocos como él supieron plasmar y dar vida al noble ideal propuesto por Pío XI al clero en general y más en particular a los profesores de los seminarios, cuando con cálidas palabras les recomendaba el conocimiento y la práctica de la lengua latina, «*eandemque non praeceptis et arte circumscriptam, sed etiam ad usum exercitationemque polite ornateque scribendi translata*» <sup>2</sup>.

Por eso creo que no puede quedar sepultado en el olvido el nombre de este fiel servidor de la Iglesia, gloria de la patria y lustre de la Congregación de Misioneros del Corazón de María, que desde temprana edad lo formó amorosamente en su regazo.

Una circunstancia me mueve a dedicarle precisamente ahora estas páginas. Se celebra este año [el vigésimo quinto aniversario de la aparición de *Candidatus Latinus*. Éste fué el primer ensayo que lanzó el P. Jové —modesto, es verdad, como lo indica su nombre

---

<sup>1</sup> La relación del martirio del P. Jové y demás compañeros cordimarianos puede leerse en el libro del Rdo. P. J. QUIBUS, *Misioneros Mártires*, Barcelona (Lauria, 5) 1949<sup>2</sup>, pp. 160-171.

<sup>2</sup> Pío XI, *Motu Proprio «Litterarum Latinarum»*. AAS. 1924, p. 418.